



AL RESCATE de la historia mapuche

Texto: Ximena Villanueva
Foto: Patricia Valenzuela

"Hay más mestizaje de extranjeros con mapuches que de chilenos con mapuches. Un ejemplo son los mapuches rubios de Buenos Aires, en Nueva Imperial. La historia dice que en el siglo XVII naufragó un barco con monjes italianos. Un loco los salvó y ellos terminaron convertidos en mapuches. Cuando sus compañeros las fueron a buscar, no se quisieron ir, tenían su vida hecha. Sus hijos tienen rasgos mapuches, pero con pelo amarillo".

Esa es la historia que cuenta Leonel Lienlaf, poeta mapuche bilingüe, reconocido con el Premio Municipalidad de Santiago, entre otros. La tarea para demostrar las diferencias que existen entre la historia mapuche y la chilena.

El poeta está dedicado a rescatar el idioma en la urbididad a través de los topónimos, o historia de los lugares. Está realizando una conferencia en la sala Shakespeare, y también trabaja en un documental para rescatar la oralidad de su pueblo.

Joe Vasconcelos ya transformó sus poemas en canción, un diálogo que a Lienlaf le gustó mucho porque "en la oscuridad se está solo y la interacción permite otra mirada sobre algo tuyo", comenta este poeta autodidacta de 30 años.

¿Tu infancia estuvo ramificada en un contexto totalmente mapuche?

—Sí, soy de Alerce, de Valdivia hacia la costa, un lugar que hasta hace cinco años estaba aislado. Vivía con mi familia que es absolutamente mapuche.

¿Cómo te encontraste con la cultura chilena?

—En un colegio de Temuco que me llegó. Era un intercambio de curules bilingües. Fue muy difícil para mí, porque no sólo me enfrentaba a chilenos, sino a una rigida disciplina alemana. Había gente mapuche, pero el choque se produjo más con la enseñanza que con mis compañeros. Mi abuela me había enseñado la historia mapuche, algo totalmente distinto a lo que ahora me decían los profesores. Yo tenía la experiencia de que los mapuches no eran pobres hasta el siglo pasado y que pasaron a serlo de la noche a la mañana por la Pacificación de la Araucanía. Nuestros abuelos tenían apenas de plata por el trabajo que ellos sabían hacer y después quedaron en la miseria. Eso no me lo pasaron así en el colegio. Pero quizás lo más terrible fue que yo tenía mi religión clara y los cristianos me decían que mis ritos eran demoníacos y que todas mis ceremonias eran invocaciones al diablo.

¿Entendías lo que pasaba?

—No, porque estaba casi 200 días fuera de mi casa y no podía plantear mis inquietudes a mi familia, donde acostumbramos a hablar de todo. No entendía nada, eran dos mundos muy distintos, desde el calendario hasta la forma de expresarse.

EN LOS TESTIMONIOS DEL POETA
LEONEL LIENLAF SE REFLEJAN LOS
PROBLEMAS CULTURALES ENTRE
MAPUCHES Y CHILENOS. EL MÚSICO JOE
VASCONCELOS YA TRANSFORMÓ SUS
ESCRITOS EN CANCIÓN, Y AHORA
TRABAJA EN UN DOCUMENTAL PARA
RESCATAR LA ORALIDAD DE SU PUEBLO.



Leonel Lienlaf, 30 años.

¿Cuándo asimilaste la realidad?

—Cuando me puse a estudiar en la Universidad Católica una carrera piloto de pedagogía bilingüe. Entré con la esperanza de encontrar ahí la cultura mapuche, pero me reí, porque el enfoque pedagógico era el mismo. Enseñaban el primer chileno, pero en mapuche, me involucraban la cosmovisión, la filosofía. Es como traducir la Biblia al mapuche, que es importante para la religión intercultural, pero no para los mapuches. Aquí se entiende por alfabetización la castellanización. No hay un interés efectivo de tomar esos temas. No es que yo postule la mapuchización de Chile, pero sí una educación intercultural.

¿Cómo enfrentaste tu angustia?

—Ahí me puse a escribir. Como yo estaba acostumbrado a la tradición oral y yo no podía ejercerla ni en mi casa ni en el colegio, porque sólo se hablaba si el profesor preguntaba, me ayudé intelectualmente y me puse a escribir. Recordaba lugares, relatos, historias y mitos.

¿Si no hubieras sido mapuche, serías poeta igual?

—Es probable, aunque el amor a la poesía me lo inculcó mi abuela.

¿Qué diferencias y similitudes tienen el mapuche y el chileno?

—Las diferencias están en el carácter, en la forma de ser. El mapuche es franco, directo. El chileno deja pasar las cosas, no dice cuando se enoja; el mapuche lo demuestra y lo dice. También nosotros tenemos una necesidad de conocer nuestro espacio, saber dónde estamos, algo casi imposible de lograr en las ciudades. Las tierras tienen un valor místico, en ellas sucedieron cosas, tienen memoria, bajo ellas corren aguas y espíritus. De ahí proviene la importancia que le atribuimos a las tierras, no es tanto por tener hectáreas para plantar papas o trigo. Las similitudes son que ambos somos esforzados y podemos hacer varias cosas al mismo tiempo.

Buscando el secreto
de la tierra recorri
muchos lugares
me contaba
en mis sueños
una piedra sin rostro

Sentados sobre una
gran montaña
¡mirábamos!

Caminos de culebras
negras iban cayendo
hacia el mar

por eso desperté
triste, hermana
y he venido hasta
esta playa a
caminar sobre
las piedras.

Uno de los poemas de
Leonel Lienlaf. El mismo
se encargó de las
versiones en castellano.

El conocimiento que tiene el chileno del mapuche es de un 5%, no porque las personas no hayan querido aprender, sino porque la educación está orientada a la sequedad del pueblo mapuche.

¿Qué ha significado para ustedes los nuevos acontecimientos?

Se provocó un despertar, una conciencia de nuestra existencia en las comunidades. El surgimiento del conflicto nos ha servido para hacer una introspección. Como se nos vino la globalización encima, debemos prepararnos qué nos vamos. Frente a los megaproyectos como carreteras, debemos dar una respuesta con argumentos. Antes todas las luchas eran reivindicativas, pero ahora también hay un interés cultural.

Al rescate de la historia mapuche [artículo] Ximena Villanueva.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lienlaf, Leonel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Al rescate de la historia mapuche [artículo] Ximena Villanueva. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile